

SEMANA SANTA 2009
Celebración cristiana de la Semana Santa

+ Vicente Jiménez Zamora
Obispo de Santander

La Pasión salvadora del Señor y su gloriosa Resurrección iluminan todo el año litúrgico con el resplandor de su luz y de su gracia. El año litúrgico, que comienza con el Adviento, continúa con el tiempo de Navidad. Después de un breve tiempo ordinario, se remonta de nuevo hacia la celebración de los grandes misterios de la vida del Señor en la Cuaresma, Triduo Sacro y Tiempo Pascual. La Iglesia, con sabiduría secular, ha colocado el tiempo de Cuaresma y Pascua al final del invierno e inicio de la primavera. La misma naturaleza acompaña así al cristiano en el proceso de su muerte al pecado para participar en la vida nueva de la Pascua florida.

Desde el principio de la Cuaresma nos venimos preparando con ejercicios de penitencia y obras de caridad. Ahora, cercana ya la Noche Santa de la Pascua, nos disponemos con toda la Iglesia a celebrar los misterios sagrados de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor.

Muchos cristianos comenzarán una semana laica de vacaciones, entregados al ocio, la vacación y el turismo. Nosotros, miembros de la Iglesia, somos invitados a celebrar cristianamente estos días santos, entregados a la conversión y el perdón de nuestros pecados; al silencio y vivencia de los misterios que nos dan la nueva vida de la gracia santificante; a la contemplación del Amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, “*entregado a la muerte por nuestros pecados y resucitado para nuestra justificación*” (Rom 4, 25).

La Semana Santa o Semana Mayor conmemora los misterios de nuestra salvación realizada por Cristo en los últimos días de su vida, comenzando por su entrada mesiánica en Jerusalén el Domingo de Ramos y terminando con su Resurrección gloriosa el Domingo de Pascua.

La Semana Santa es el tiempo en que se condensa la celebración del *Misterio Pascual*, de una manera litúrgica y sacramental en los templos y de una manera figurativa y plástica en las calles y plazas. La Ciudad de Santander, cargada de historia, fe y religiosidad popular, celebra singularmente estos dos aspectos: el litúrgico-sacramental, especialmente en la S. I. Catedral organizado por el Cabildo, y el figurativo-plástico en las procesiones y otros actos religiosos y culturales, en los que tiene un fuerte protagonismo la Junta General de Cofradías Penitenciales.

Las procesiones son una invitación a la contemplación de unas imágenes, a través de las cuales habla el Misterio que representan: un Dios hecho hombre, sufriendo con el sufrimiento humano para darle salvación y esperanza.

Desde esta carta pastoral os exhorto a todos, sacerdotes, miembros de vida consagrada, cofrades y fieles laicos a participar con fe y devoción en los misterios que celebramos estos días santos. ¡Feliz Semana Santa y Pascua de Resurrección!